TENTACIONES, TENTACIONES!

Zarzuela original en un acto, por D. Rafael Maiquez, *música de* D. Rafael Martin, *representada con estraordinario aplauso en el teatro de la Cruz, la noche del* 9 *de marzo de* 1854.

PERSONAS.	ACTORES.
RITA	*Sra. Cruz.*
DON LESMES	*Sr. Banovio.*
GUARIGAY, *vizcaino*	*Sr. Baubier.*
UN MASCARA	*Sr. Fernandez.*
CORO DE MASCARAS.	
ESTUDIANTES, BAILARINES, *etc.*	

Sala decente, amueblada como para un hombre solo; un cesto de costura. Lesmes aparece cosiendo una camisa.

ESCENA PRIMERA.

LESMES, *cantando.*

LES. Maldecida la aguja!
Qué perro torzal!
Diez veces se me ha roto...
ya acabé el ojal.
Y las tijeras?
Dónde he puesto el ovillo?
Dónde la cera?
No me doy mala maña,
digo! Si quieres,
para servirme solo!..
Fuera mugeres!
Caigan sobre ellas,
nubes, piedra, granizo,
rayos, centellas!
Pues señor, ya está acabada (*representando.*)
la camisa: lo primero
será espumar el puchero,
luego estirar la almohada...
Voy á tener una vida
como un Papa, sin mugeres!
Ni un ochavo de alfileres
doy por la mas relamida.
Coquetonas, embusteras,
desaseadas, golosas,
y torpes, y maliciosas!
Traidoras y zalameras!
La mas noble, mas ladina...,
falsas, como calderilla!
Ay! hembras! Mala polilla!..
Voy á barrer la cocina. (*éntrase.*)

ESCENA II.

RITA, *sola, vestida de paya.*

Vencer un imposible (*cantando.*)
es mi condicion;
el que vence, convence,
mas no á un solteron.
Pero me incita
á vencer imposibles
llamarme Rita.
En borrascas de amores
suele el piloto,
por mirar las estrellas
dar en el golfo.
Que el marinero,
si vela en la tormenta
vela en el puerto.
(*representando.*) El don Lesmes de Arrebátalo
comerciante de Lisboa...
un hombre que tiene en Goa
mas oro que Sardánapalo!
Profesa tal aversion
á las hembras el Cain,
que solo San Agustin
hiciera su conversion.
Rita, mucho has prometido!
Pero al caso... ello ha de ser.
Es mi oficio, soy muger,
y quiero buscar marido.
Y, como Eva nos enseña,
usaré mil trampantojos.
Si no se rinde á mis ojo
es de piedra berroqueña.

ESCENA III.

DON LESMES, *sale sin ver á* RITA.

LES. Ya queda como una plata;
y, para estirar los cuellos,
tengo á la lumbre dos planchas.
Ello al principio es dificil,
pero vida sosegada!
Y la primera muger
que aqui se atreva...
RITA. Ha de casa?
Don Lesmes de Arrebátalo?
LES. Servidor. (*con mal gesto.*)
RITA. (Vaya una cara!)
Me ha dicho el memorialista
que vive junto á la plaza...
Don Dimas...
LES. Bien; ó don Gestas. (*impaciente.*)
RITA. El que escribe...
LES. Si, alcabalas
con ache.
RITA. Que usted queria...
LES. Dice mal, no quiero nada.
RITA. Una doncella...
LES. Abrenuncio!
RITA. De labor.
LES. Yo, ni pintada!
RITA. Habrá usted ya recibido!..
Pues está buena la gracia!
LES. Quiero vivir solo, solo.
Es cierto que por la Pascua
le dije á ese mentecato
me buscase una muchacha.
Siete vinieron! Dios nuestro!
Pero qué siete! Qué alhajas!
Mas daño que una langosta
hicieron en esta casa.
RITA. Yo tengo buenos informes.
Puede, si usted me escuchára...
LES. Panejíricos? Es vano;
hija, lo siento en el alma.
Donde yo estoy, no entran *ellas*.
RITA. Pues es clausura esta sala?
LES. Cabalito. Desde ayer
puse en la calle á la gata
y la perdiz, por ser hembras.
En fin, no como ensalada,
pues es nombre femenino,
ni cebollas, ni patatas,
ni cerezas, ni achicorias,
ni camuesas, ni avellanas.
RITA. Qué rareza! El primer hombre
que tiene horror á las faldas!
Y yo, que voy por la calle
oigo me dicen *salada*!
Esto es miel! Desde aqui al cielo!
Bendita sea tu alma!
LES. Tentaciones! Tentaciones!
(Y lo que es la chica es guapa!)
Yo tambien, cuando era mozo,
ponia mi cuarto á espadas.
Tambien quise á una muger...
RITA. Entonces, cómo?..
LES. Fue en Málaga.
Ay, qué muger! Me derrito!
Aquella si que era gracia!
Qué pie! Qué mano! Qué cuerpo!
Qué ojos! Qué dientes! Qué cara!
Era un ángel! No, un demonio!
pero un demonio con faldas.
RITA. Quien huye de las mugeres
al cabo muere en las brasas.
LES. Me quiso catorce dias...
Eso es... unas dos semanas.
Gasté nueve mil reales,
y luego se marchó á Francia.
Desde entonces va de retro,
porque no siendo mi Paula,
todas las demas me sobran
cuando ella sola me falta.
RITA. Pues siendo asi, me retiro.
LES. Buen viaje. (No es desgraciada!)
RITA. Yo no sé lo que me dá!
Ay! ay! que me pongo mala! (*siéntase.*)
Deme usted la mano.
LES. (Zape!
Cuánto va á que se desmaya!
Como finja un patatus
la encajo un puchero de agua.)
RITA. Me sofoco!
LES. No hay de qué.
RITA. Me aprieta tanto la saya!..
LES. (Si se la querrá quitar!)
Una muger en enaguas! (*asustado.*)
Y en mi habitacion! Vecinos... (*gritando.*)
RITA. Ya parece que se pasa.
LES. Pues me alegro... y divertirse:
agur.
RITA. (No te irás sin maza,
que estamos en Carnaval.) (*vase.*)

ESCENA IV.

DON LESMES, *solo.*

Ya se ha marchado, á Dios gracias!
Buen susto me dió la niña!
Qué olor ha dejado á faldas!
Voy á quemar estoraque
con azúcar y naranja.
Porque donde estuvo el diablo
deja de azufre una manta...
Y las mugeres lo mismo,
por cualquier sitio que pasan,
hace estornudar el rastro
que sueltan, como mostaza.
Las tres. (*mirando el reló.*) Voy á dar dos vueltas
al prado. Veré las máscaras,
que divertirse de balde
en el dia es una ganga.
Mi sombrero, mi levita... (*se los pone.*)
mejor será llevar capa,
que yo visto á la española,
sin melenas y sin talma.
Dios quiera que no me encuentre
otra como la pasada. (*vase.*)

ESCENA V.

MUTACION.—*El prado de Madrid como en tarde de Carnaval. Sillas, puestos, dulces, coches al fondo y todo cuanto se pueda imitar la animacion del sitio. Máscaras de ambos sexos, pueblo. Unos cantan y otros bailan.*

CORO.

Alegre la tarde
convida al festin;
las penas se duerman,

despierte el reir.
Cual suelo de flores
ameno pensil,
verjel es el Prado
que anuncia el abril.
Tiempo sereno
del Carnaval,
riyendo vienes,
riyendo vás.
Mande el capricho,
reine el disfraz,
viva la fiesta!
Viva el bailar!

ESCENA VI.

RITA, *vestida de negro, y con velo; á poco* LESMES.

RITA. Apenas me fui, lo mismo
hizo el Neron de mugeres.
Voy á dar otra embestida.
Si de esta no se convence,
no le dejaré vivir
hasta que el necio confiese
que escupe al cielo, quien dice
mal de nosotras. Ya viene.
Con este velo no es facil
que pueda reconocerme. (*éntrase.*)
LES. Pues está muy animado!
Qué buena tarde! Qué alegre!
Alguno no habrá comido...
pero al menos se divierte.
Hay tantos asi en Madrid
tan cándidos é inocentes,
que hallan entretenimiento
en una misa de requiem!
En todas partes se hallan...
y, qué curiosos! Qué fiebre
de saber y averiguar
lo que no les vá ni viene!
UN MAS. Te conozco, te conozco!
(*acercándose á don Lesmes.*)
LES. De veras? Qué listo eres!
MAS. Tú si que no me conoces!
Quién soy, di?
LES. Un impertinente
que le han vestido en su casa
como quien hace un pelele,
y aqui sirve de payaso;
que vas diciendo sandeces
á cuantos hallas, mezcladas
de epigramas indecentes;
que á los hombres les das asco
y náuseas á las mugeres.
Ya ves si te he conocido.
Anda con Dios.
MAS. Adios, Lesmes. (*vase.*)
(*se acerca Rita con velo, y recita con precipitacion.*)
RITA. Buen hombre, perdone usted
que le venga á incomodar.
Hace dos horas escasas
he llegado á esta ciudad,
y me hallo por consiguiente
sin tener casa ni hogar.
Soy hija de Valdepiélagos,
mi padre era un oficial,
y sobrino del cuñado
del primo del capellan
de la madre del baron
que vive en Ciudad Real.
Tengo un tio en Alcobendas;
(*signos de impaciencia en Lesmes.*)
mi hermano se vá á casar
con la hija del fondista
que estuvo en el Escorial.
Es mi madre de Arabaca;
tenemos horno de pan
y tahona, donde cuecen
cuando falta en el lugar.
Tengo un sobrino estudiando
(*crece la impaciencia de don Lesmes.*)
teología en Alcalá;
por orden de su mercé
he venido á litigar
sobre un pleito que seguimos
no sé cuanto tiempo há,
con los vecinos de *Utande*
camino de Fregenal.
LES. Lo que charla esta muger!
Dónde vamos á parar!
Señora, yo no comprendo
su retahila. San Blas!
RITA. Parece usté hombre de bien.
Ya que la casualidad
me ha deparado este encuentro,
de él me tengo de amparar.
LES. (*remedándola.*) Querida, dispense usted
si la voy á incomodar.
Yo no la he visto en mi vida
por aqui ni por allá:
nunca he estado en esos sitios,
ni conozco al capitan,
ni al baron, ni á la tahona,
ni al clérigo, ni al abad.
Si espera que aqui la ayuden,
no he aprendido á sacristan;
hospicios hay allá arriba
camino de Fuenearral.
Dios la ampare, y la remedie
por entero ó por mitad.
RITA. No es usted buen caballero!
LES. Si señora, y de los mas,
que de todo el mundo juzgo
por encima, pronto y mal,
y juego al monte y tresillo
sin aprender á contar,
y me pongo guantes blancos,
y presto á medio el real.
Si eso no es ser caballero,
venga Dios y lo verá.
RITA. (Marrullero, no te vale!
Antes de un dia caerás.) (*vase.*)
LES. Adios, niña, y no se enfade.
(*mirando por donde se fue.*)
Salud y fraternidad.
Pues señor, tendré yo cara
de generoso? No hay mas!
Todos me piden... ninguno
me ofrece, presta ni dá!..

ESCENA VII.

LESMES *y los bailarines, etc.*

LES. Hola, bailarines! Bravo!
Es polka, fandango ó wals?
Quién por dos cuartos no quiere
silla, chinches y mirar? (*se sienta.*)

ESCENA VIII.

BAILE.—*Concluido este, se retiran y salen por el lado opuesto una comparsa de estudiantes, vestidos como tales, y cantan lo siguiente.*

ESTUDIANTES. Con galanes de sotana,
niñas, no tengais querer,
que empieza por la mañana
y acaba al anochecer.
Tu ru ru ru ru, no vengas á la calle,
tu ru ru ru ru, que no quiere tu madre:
tu ru ru ru ru, ponte, niña, al balcon,
tu ru ru ru ru, para que salga el sol.
La reina de las mugeres
eres, has sido y serás,
pero esquiva por demás
has sido, serás y eres.
Tu ru ru ru ru, no vengas á la calle,
tu ru ru ru ru, que no quiere tu madre.
Deja, niña, que te mire,
porque te quiero mirar,
deja que por ti suspire,
porque quiero suspirar.
No quiero ir al cielo
si no vienes tú
con el jugon negro,
mantilla de tul.
Tu ru ru ru ru, no vengas á la calle,
tu ru ru ru ru, que no quiere tu madre.
tu ru ru ru ru, ponte, niña, al balcon,
tu ru ru ru ru, para que salga el sol.
(*éntranse cantando.*)

ESCENA IX.

LESMES, RITA *y* GUARIGAY, *este corriendo tras de aquella, que sacará dominó de color, sin careta.*

GUA. *Naitzú, Naitzú*, oyes, niñas?
Amores escondes? Vayas!
que buscando no te encuentran
de narices mi *uriaña.*
Ojos hechos y *trazua*!
Cuándo como miras matas?
Matas porque cuando miras?
RITA. No te entiendo una palabra.
GUA. Ay, Ritas! *naitzú, naitzú*,
vidas llevas, robas alma!
yspillua de *veguiyac*
amores, muerte, tu causa!
RITA. Mira, ves este señor? (*señalando á Lesmes.*)
Debe de tener el alma
mas negra que el cordoban,
mas fria que una alcarraza.
GUA. *Aitá, guizona ó chacurra.*
Tú conchas tienes? Arranac.
LES. Qué curra ni cachiporra!
Anda, vete á rapar barbas.
GUA. *Bizarrac* de la honra mucha.
Sangre limpios hay Vizcaya.
Dama *ederrá, escarricasco.*
Nobles Pedro como el agua,
vizcaino, de Guarigay.
Barreterre na machaca.
LES. Me han tomado por pelele
sin duda todas las máscaras!
RITA. Quién quiere ver un señor
enemigo de las faldas?
(*se van acercando los coristas.*)
LES. Se arremolina la gente!
Si sacarán una manta!
GUA. *Atos, onera, egun on.*
LES. No comprendo; muchas gracias,
señor don... don... Guarigay
de machaca que machaca.
RITA. Adios, Lesmes. (Buena broma
le van á dar esas máscaras.) (*vase corriendo.*)
GUA. Esperas, Ritas. *Vildotza.*
Oyes? Corriendo no aguardas?
(*vase tambien corriendo; rodean los coristas á don Lesmes: la accion acompaña al verso.*)
COBO. El señor don Lesmes
es hombre de chapa,
que lleva la capa
como un Rodrigon.
No gasta chambergo
al uso de Flandes,
que es propio de grandes
tener un giron.
LES. Qué tentacion! Qué tentacion!
COBO. Esplique su tema,
maldiga á destajo,
no evite el trabajo
como en Villalon.
LES. Pues atencion! Pues atencion!
La muger es una cosa
como goma en alquitira,
que se pega, que se estira,
inconstante mariposa.
Al decir la verdad, miente,
todo escrúpulo atropella;
engañó ella á la serpiente,
no fue la serpiente á ella.
Cuanto sabe lo divulga,
es ridícula hasta el nombre,
y lo mismo atrapa á un hombre
como se coge una pulga.
Siempre dice y contradice,
ya concede cuanto niega;
es un fósforo de pega
que se apaga aunque se atice.
Es un médico, una espada,
un verdugo, un alubion,
es viruela y sarampion,
es un casco de granada.
Es con todos importuna,
es mantel de refectorio,
es infierno y purgatorio,
es cuarto creciente y luna.
CORO. El señor don Lesmes
es hombre de chapa,
que lleva la capa
como un Rodrigon.
No quiere mugeres
ni mozas ni viejas;
como las conejas
vive el solteron. (*vase lentamente el coro.*)

ESCENA X.

LESMES *y* RITA, *sale de maja, con careta.*

RITA. (*canta.*) La aurora de Sevilla,
paso, señores.
No solo en primavera
salen las flores.
Aunque soy andaluza
nada traviesa,
mas seria que en maitines
una abadesa.

Cuando nuevo las sayas
no son prolijas,
que jiran como rabos
de lagartijas.
LES. (*representa.*) A no taparse la cara...
Ese cuerpo y ese talle
son la eligie de mi Paula!
RITA. Lesmes, adios!
LES. Me conoce!
De dónde vienes?
RITA. De Jauja.
LES. Si será?.. Si no será!
En dónde me has visto?
RITA. En Málaga.
LES. Es ella!.. No, era mas gorda!..
La misma!.. Quiá! Era mas flaca!
Son sus ojos!.. Si, echan chispas
como fuegos de bengala!
Ese es su pie, y es su mano!..
No puede ser... es mas alta!
Acércate, Paulinita.
RITA. Arre allá!
LES. Cómo te llamas?
RITA. Qué te importa?
LES. Si, no hay duda!
En lo amable, es ella! Paula!
Tan suave como un membrillo,
tan tierna como una lanza!
Soy tu Lesmes, amor mio!
Lesmes, que tanto te amaba
como el sastre las tijeras,
como el hidrópico el agua,
como el médico la peste,
como el chico las campanas.
Sabes que tu amor me sabe
á lo que el turron por Pascua.
Descúbrete un poquitito!..
Déjame ver esa cara!..
Paula, deja que te mire!
Deja que te mire, Paula!
RITA. Y si no soy la que piensas?
LES. Sé lo que te diere gana,
que si tú no fueras tú,
serás *el ti* de mi alma!
RITA. No aborreces las mugeres?
LES. Suelo... asi... por temporadas;
me dan siempre intermitentes,
y padezco de tercianas;
pero ahora tengo una fiebre!..
RITA. Toma quina.
LES. En polvo?
RITA. En rama.
Quien dice mal de las hembras
á su propia madre daña.
LES. Déjate la moraleja
y muestra un cuarto de cara.
RITA. Un cuarto! No soy buñuelo.
LES. Quise decir una cuarta.
He nacido en plenilunio
y mido siempre por varas.
Hago profesion de fé...
digo que todas son santas;
que el hombre sin la muger
es como colchon sin bastas,
es una mesa sin pan,
un general sin espada,
un necio sin vanidad
y una camisa sin mangas.
Digo que benditas sean,
lo mismo gordas que flacas,
las rubias y las morenas,
las sosas y las saladas,
y las viejas... punto y coma; (*variando de tono.*)
aqui interjeccion y pausa.
RITA. Despues de las maldiciones
te arrepientes? *Y la gata*
y la perdiz en la calle?
Y no comer ensalada,
ni cebollas, ni camuesas,
ni cerezas ni avellanas?
LES. He pecado, lo confieso!
Quieres que tire la capa,
y que ayune cinco dias?
Dilo, jura, ordena y manda.
RITA. Eres hombre! El animal
de tan rara condicion,
que busca la perfeccion
mientras va sembrando el mal.
Presumido é ignorante,
pródigo cuando no avaro,
tan impertinente y raro
como cruel é intolerante.
Siempre á la muger incita,
sin comprender el amor.
Pocas veces le dá honor,
aunque muchas se lo quita.
Hipócrita su malicia
presume de perspicacia.
Siempre les hacemos gracia,
nunca nos hacen justicia.
Jamás la virtud comprende,
remacha nuestra cadena,
sin conocer que la buena
ni se compra ni se vende.
LES. Yo confieso he sido un maula,
un Herodes, un Neron,
pero... vuelvo á la cuestion,
eres Paula, ó no eres Paula?
RITA. Soy, y no soy.
LES. Silogismo
vendrás á ser, si lo aguzas,
que máscaras y merluzas
siempre saben á lo mismo.
RITA. Sigue la murmuracion?
No te puedes contener!
LES. Vamos, no te dejas ver?
Cambia la decoracion. (*Guarigay canta dentro.*)
Ya nos vuelve el vizcaino,
el Guarigay que machaca.
No juegues á toma y daca,
y desecha ese estornino.

ESCENA XI.

Dichos y GUARIGAY, *sale cantando.*

ZORCICO.

Guernica coarbolá
da vereinca tuá,
Euscaldu nen artuá
guztiz maitatuá.
Ger guztiz maitatuá,
é mundubau frutula
adorat sensaitú
gus arbolá santuá;
é manda sa balzazu
mundabau frutulá,
adorat sensaitú
gus arbolá santuá.

GUA. (*representa.*) *Viotzá* como trages tiempo?
Rita, paso cadas cambias?
LES. Porque esta es Paula y no Rita.
RITA. Lo mismo es Rita que Paula. (*quitase la careta.*)
LES. No es ella! Y era la otra!
La aprendiza de criada!
La del velo, que tenia
mas parientes que cazcarrias!
Mugeres! Lo que discurren!
Lo que saben! Lo que engañan!
GUA. *Noc esandesu aitá?*
Si gato llevas al agua.
LES. Estoy muerto! Estoy vencido!
pero ahora vente á mi casa.
RITA. De doncella?
LES. Mucho has dicho!
Ama serás de las amas.
RITA. Ya le daré la respuesta
dentro de veinte semanas.
LES. Cuatro meses... menos dias!
Dura penitencia y larga!
RITA. Y ahora escuche una cancion.
LES. Eso tambien? Vaya en gracia!
RITA. (*canta.*) Reniegan de las mugeres
muchos hombres sin razon,
y á la mejor ocasion
las buscan como alfileres.
CORO. Máscara alegre,
broma y solaz,
siembra verdades
con antifaz.
Crece la burla
como el rapaz,
y entre el almibar
pasa el agraz.
GUA. Allá en Vizcaya la rica,
donde nace gente dura,
se respeta la hermosura
como el arbol de Guernica.
CORO. Máscara alegre, etc.
LES. Dulce es la muger, mil veces
mas que al avaro las llaves,
mas que el canto de las aves,
mas que el pan tierno con nueces.
CORO. Máscara alegre,
broma y solaz,
siembra verdades
con antifaz.
Crece la burla
como el rapaz,
y entre el almivar
pasa el el agraz.

NOTA. En la representacion de esta pieza, se omitió el coro final, y en su lugar se cantó el estrivillo siguiente, cuya música está en la partitura.

Como al trigo el gorrion
busca el hombre la muger,
como el ave por comer
siente el hombre *tentacion.*

FIN.

Gobierno de la Provincia de Madrid.—Examinada por el señor Censor de turno, y de conformidad con su dictámen, puede representarse.—Es copia.

MADRID, 1855.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, 13, *bajo.*